

¡DIRIGIR A LA MANADA!

OBJETIVO:

Comprender que las propias acciones repercuten en la vida de los demás.

DINÁMICA:

Hacer un circuito en la clase colocando las mesas y las sillas dejando espacios entre medias.

Contar a los niños que se van a convertir en una manada de elefantes, excepto un alumno o alumna, que va a ser el guía de la manada y que les va a ayudar a recorrer el circuito.

Los elefantes llevan todos los ojos vendados y además se unen unos a otros formando una gran cadena: todos colocan su brazo derecho entre las piernas y se inclinan hacia adelante para dar la mano izquierda al compañero que tienen delante.

Antes de iniciar la actividad deben ponerse de acuerdo en el código que van a utilizar para entenderse. Es necesario establecer diferentes señales para los posibles movimientos que tengan que realizar. Por ejemplo: cada vez que la manada pueda avanzar hacia adelante, el guía dirá "Sí", pero si se van a chocar hará sonar el pandero, etc.

Cuando hayan conseguido llegar al destino, se quitarán las vendas de los ojos y organizarán una puesta en común. Reflexionar sobre las dificultades que se han encontrado para desplazarse todos a la vez, cómo se ha sentido el niño que ocupaba el primer lugar al saber que si no interpretaba bien el código toda la manada tendría problemas para desplazarse, qué ha sentido el guía al comprobar que el movimiento de sus compañeros dependía de la orden que él enviara...

Concluir la actividad poniendo ejemplos de la vida diaria en los que lo que hacen o dejan de hacer, además de cómo lo hagan, influye en las personas que les rodean.